



## IZQUIERDA UNIDA, NECESARIA.

Felipe Villa Rodríguez.

Alguna gente se preguntará el por qué de la necesidad de Izquierda Unida para la vida municipal de Motril. Bien, yo creo existen muchos motivos, pero que en aras de sintetizar, y sólo haciéndolo con un trazo grueso, puedo decir que porque esta organización posee un proyecto colectivo al que todas las personas de izquierdas se pueden sumar sin dificultad alguna, representando una opción transparente y democrática que conjuga los principios de una organización política con la necesidad de ser permeable a las opiniones y participación del resto de ciudadanos que no militan en ella.

Es un proyecto con principios sólidos recogidos de la tradición de la izquierda pero a la misma vez moderno y con clara vocación de futuro, que trata de poner en valor los principios de solidaridad, dignidad, igualdad y libertad humanas poniéndolos en relación con el respeto al medio ambiente y a la necesidad de dejar a nuestros descendientes un mundo habitable y humano.

Porque es un proyecto alternativo a la situación actual que impone la derecha en Motril y su comarca y, por tanto, es un proyecto necesario frente a los cantos de sirena que supuso en su día las promesas de esa derecha, que se disfrazó de modernidad pero que con el paso del tiempo hemos visto que sólo poseen el modelo tradicional de estancamiento o retroceso en progreso y derechos. Nuestro proyecto se alza frente a un gobierno de la derecha que ha "conseguido" que tengamos una tasa de paro un 20% mayor que la media provincial, mientras no se ha propuesto ni una sola medida para paliar esta situación, gastándose el dinero de los fondos estatales y autonómicos en hacer arreglos ornamentales de calles; que cuando más arreciaba la crisis se gastó 4,5 millones de euros (sobre unos 800



millones de las antiguas pesetas) en arreglar la Avenida de Salobreña mientras en la Calle Obispo (oficinas del INEM) aumentaban las colas de parados y paradas. Un gobierno de la derecha que ha dilapidado la mayor inversión de fondos supramunicipales de la historia, con unos 20 millones de euros (casi tres mil quinientos millones de pesetas) sin crear un solo puesto de trabajo estructural ni infraestructuras económicas de futuro. Máxime si sumamos a esto la negligencia e ignorancia que ha supuesto el no saber desarrollar el Plan Urban que supone para la ciudad un buen aporte económico desde Europa. Está acabando la legislatura y no han realizado prácticamente nada al respecto.

Un gobierno de la derecha que cifró su actuación municipal en la gestión económica y que lo único que ha conseguido ha sido aumentar la deuda municipal en mayor proporción que los años anteriores y subir la presión fiscal de forma descarada.

Un gobierno que está asfixiando a los pueblos anejos por pura revancha partidista y que ha recortado los derechos y la democracia municipal, sirviendo de ejemplo que los Consejos Municipales, esos que IU creó y potenció como instrumento de vida democrática para la institución municipal, languidecen al no reunirse o al hacerlo a título de inventario, porque es un gobierno que no debate sino que sólo hace monólogos de autocomplacencia.

En definitiva, es un gobierno de la derecha que ha sido complaciente con los más poderosos y muy duro con los más débiles, con clasificaciones urbanísticas a la carta y bajada de impuestos a las economías más importante, mientras al resto nos intimidan con dos millones de euros en multas.

Pero también el proyecto de Izquierda Unida es el proyecto de la izquierda motrileña, diferente al del otro partido que tiene desde la Junta y el gobierno central olvidada a esta comarca, pues mientras en Andalucía se habla de segunda modernización, aquí estamos esperando desde hace más de treinta años que lleguen la conexión por



carretera, pues mientras en Granada se discute sobre la estación del AVE, si es adecuada la del famoso arquitecto Moneo, aquí estamos esperando a ver si nos hacen una mera estación de autobuses. Por poner tan sólo dos ejemplos.

Por tanto, ante esta situación de pasividad de unos y olvido de otros, nuestro proyecto es necesario y la opción más viable para los intereses de la ciudadanía de Motril y de la comarca. Es necesaria una salida por la izquierda a esta situación, teniendo en cuenta a la mayoría social de este pueblo, que es de esta opción política. Y eso lo representa el proyecto de Izquierda Unida de Motril. Porque no sólo vale tener razón en cuanto a pronosticar la débil estructura económica en la que estábamos instalados y vaticinar le crack que se iba a producir, así como señalar en su día lo que realmente significaba la opción del PP, sino que es necesario poder aplicar salidas pensadas en la mayoría de los ciudadanos y ciudadanas y no sólo pensando en los más fuertes de la sociedad. Esa opción es la que representa nuestro proyecto, que combina democracia con eficacia, que representa el gobierno de la mayoría frente al gobierno de la oligarquía.

Pero este proyecto es necesario y alternativo no sólo en base a la ideología, que no deja de ser importante, pues una sociedad formada, con ideas, cultura y conciencia, es una sociedad firme y fuerte frente a la adversidad, sino que también lo es en base a la práctica. Podemos presentar el aval que supone nuestros pocos años en el gobierno municipal, que permite comprobar lo que se hizo en aquella etapa y compararlo con el nivel de deterioro que tienen ahora las áreas donde trabajamos: educación, deportes, medio ambiente, etc. Sin embargo no sólo se trata de lo realizado en el pasado sino que nuestro proyecto posee propuestas de transformación social con generación de estructura económica alternativa y estructural, basadas en dos ideas:

La primera, el fortalecimiento de los sectores que actualmente están generando empleo, orientándolos hacia mercados más



sostenibles: apuesta por el pequeño comercio frente a las grandes superficies; turismo de base ambiental y cultural, que en su día ya comenzamos con la puesta en valor de la Charca de Suárez y los centros de interpretación, todo ello trabajados por Izquierda Unida junto con otros grupos sociales, y que pretendemos seguir ampliando con la creación de la fluviosenda del Guadalfeo, que supone la realización de un sendero ciclable que una Motril con las Alpujarras y Granada, conectando las tres principales zonas de interés turístico de la provincia y que pueden generar un movimiento en el campo turístico de la naturaleza muy importante, pues de hecho en la experiencia que se está haciendo en Girona ha supuesto un movimiento de más de dos millones de personas y la construcción en su totalidad es más barata que un kilómetro de autovía; y la agricultura orientándola hacia productos más aceptables desde el punto de vista ambiental y muy cotizados en el mercado.

La segunda, la generación de tejido productivo ligado a las nuevas tecnologías y especialmente en el campo de las energías renovables. Hemos de aprovechar que desde la Diputación Provincial, en área dirigida por IU, se ha puesto en marcha la construcción del Centro de Formación de Energías Renovables, en Carchuna, lo que puede significar el motor para conformar en la Costa la segunda gran área tecnológica de la provincia, como complemento al Parque Biotec de Granada. Es una oportunidad que en manos de Izquierda Unida de Motril no se desaprovechará.

Pero no sólo en estas materias podemos presentar un trabajo realizado desde nuestra labor cotidiana, sino que además, en materia de empleo hemos puesto en marcha los Pactos Territoriales por el Empleo, que se van a firmar próximamente en Motril, entre la Diputación Provincial y la Mancomunidad. Es decir, un proyecto que tenía que haber sido organizado por el Sr. Rojas, ha sido IU la que lo ha propuesto y trabajado.



## OPINIÓN

Además somos la organización política que presenta más enmiendas a los Presupuestos del Estado y de la Junta de Andalucía dedicadas a proyectos para esta comarca, dando prueba del trabajo y dedicación que realizamos.

Por ello somos un proyecto que no pretende salir de esta situación con meros lloriqueos permanentes desde un confortable sillón, como hacen otros, sino que pretendemos afrontarla desde el trabajo, desde el empuje y desde la iniciativa.

Por eso somos necesarios y porque tenemos un programa claro y unos principios inquebrantables. Creo que son motivos importantes.